

CRÓNICA DE LA MÚSICA

NÚM. 5.º

REVISTA SEMANAL Y BIBLIOTECA MUSICAL

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España...	24 rs.	trimestre;	45 semestre;	y 84 año.
En Portugal.....	30	"	56	" 108
En el extranjero.	36	"	65	" 132
En Ultramar y América, fijarán los precios los Agentes.				
Número suelto, una peseta (periódico y música.)				
Suscripción al periódico solo, la mitad de los precios fijados.				

MADRID, JUEVES 24 OCTUBRE DE 1878.

SE PUBLICA LOS JUEVES.

Cada número comprende el periódico á sea Revista general de todo lo concerniente al divino arte en España y en el Extranjero y ocho grandes páginas de música selecta, casi siempre nueva, formando una Biblioteca musical fabulosamente barata.

Administración: Amnistía 12, Madrid-Casa editorial de Medina

EL CAMPANERO DE Begoña.

Zarzuela en tres actos, libro en prosa y verso de D. Mariano Pina, música de D. Tomás Breton.

Un gran período muy difícil y de evidente decadencia, viene atravesando hace tiempo la que debiera llamarse ópera cómica española y continuamos designando con el nombre de zarzuela, sin duda por que no se ha logrado revestir de todos los elementos que un tiempo la rodearon y justificarian hoy si existiesen el título de ópera cómica.

Muchas y complejas son las causas de esta decadencia, y nos prometemos examinarlas detenidamente más adelante, por si con este estudio podemos contribuir á hacerlas desaparecer, aunque sólo sea en parte; pero sean los que quieran los vicios que sobran y los elementos que faltan. La verdad es que la decadencia existe, y no puede menos de ser lamentada amargamente por cuantos desean la prosperidad del teatro lírico español, tanto más cuanto que éste se halla hoy reducido á esa ópera cómica, de cuyo raquitismo nos quejamos, y que no basta, ni mucho menos, al desarrollo del arte en España ni al porvenir de los artistas españoles.

Esta observacion genérica se hacen todas las personas imparciales cada vez que asisten al estruendo de una zarzuela nueva, y la misma nos hemos hecho al aparecer la que sirve de epígrafe á estas líneas; pero sin aplicar á ella ni á ninguna otra en particular aquel juicio, sino á todas las que se han representado hace muchos años.

El libro de *El Campanero de Begoña* tiene algunas buenas situaciones para la música, y efectos cómicos de los que agradan al público de la zarzuela, como obra de un escritor, don Mariano Pina, que aunque se equivoca con mucha frecuencia y escribe muy de prisa y con mucho descuido, es antiguo en el teatro y tiene por lo menos cierta práctica. Pero fuera de esas condiciones que dejamos consignadas, el libro del Sr. Pina carece de las circunstancias más necesarias en una obra lírica, no ofrece verdadero interés dramático, aunque el asunto pudiera prestarse á ello, adolece de grandísimas inverosimilitudes, y en suma, parece que está hecho con gran precipitación. Juzguen nuestros lectores por el ligerísimo extracto del argumento.

La escena pasa en el pueblo de Begoña, señorío de Vizcaya, y en tiempo de la invasion

francesa. Una señora francesa que vive en las cercanías de Begoña y que tiene una hija, fruto de su matrimonio secreto con el conde de Arandaño, confía la niña á la hija del campanero para que la tenga oculta hasta que pueda hacerse público su casamiento. Lucía, la hija del campanero, es una dulce aldeana que vive con su padre y con una prima llamada Andrea.

El campanero es un pobre viejo que perdió el oído á consecuencia de los disgustos que le hicieron experimentar los franceses, obligándole á sustituir la bandera francesa á la española en lo alto de la torre, y haciéndole repicar por las victorias de Murat.

Un capitán francés, que manda el destacamento del pueblo, se enamora de Lucía y la persigue, tratando de valerse de un aldeano, primo de la joven y de Andrea, y que hace el amor á esta última. Trifon, que así se llama el aldeano, es el verdadero elemento cómico de la obra; habla el francés y le gusta el tintillo de Roti.

Son vencidos los franceses, y entonces el capitán, de jefe militar del canton, pasa á ser prisionero del alcalde comandante de armas, y éste le deja libre bajo su palabra en el pueblo. Insiste en sus pretensiones amorosas, y ofreciendo renunciar á la vida militar y quedarse en el pueblo, pide en matrimonio á la hija del campanero. El pobre viejo accede á su petición, y falta poco tiempo para el enlace; pero Trifon, que habia sorprendido una carta escrita con tinta simpática, dirigida á Lucía, en que se le hablaba de una niña, descubre que la hija del campanero tenía una criatura encerrada en una habitación, donde la cuidaba con esmero. Increpa á Lucía por su secreto delante del campanero, creyendo que éste continúa sordo, pero la alegría de ver onicar de nuevo la bandera española en su torre, ha devuelto el oído al pobre viejo, que de este modo se entera de la que cree deshonra de su hija.

Preséntase el capitán á reclamar la palabra de casamiento de Lucía, y el padre de ésta, que no quiere engañar al francés, le niega su mano. Descúbrese el fundamento de la negativa del padre, y Lucía se encuentra que no puede disculparse porque ha jurado guardar secreto hasta que la condesa avise. La prima entonces se sacrifica por Lucía, y declara que la niña es suya. Trifon se desespera, pero el capitán habla con la condesa, la verdadera madre de la niña, y todo se descubre, realizándose enseguida el casamiento de Lucía con el capitán y el de Andrea con Trifon.

La música, del Sr. Breton, vale mucho más que el libro; pero tiene defectos que hemos de señalar con franqueza, creyendo prestar un servicio á su autor. Revela desde luego, más que inspiracion, los grandes conocimientos instrumentales y el estudio del autor de *Guzman el Bueno*; pero se conoce que está hecha muy de prisa y adolece de cierta falta de propiedad. Los trozos sinfónicos, que son más de los que caben propiamente en la obra, son bastante notables y honran al Sr. Breton, pero en ciertas situaciones justifican la falta de propiedad de que nos quejamos. También demuestran esta circunstancia un dúo de amor correspondido, cuyas palabras son de júbilo y de espasmo, tratado con tan dramática tristeza en las frases musicales, que más parece una despedida eterna; una marcha, cuya frase marcial es más italiana que otra cosa, aunque se trata de soldados españoles; la circunstancia de no haber en toda la obra más aire español que un zortzico y algunos otros pequeños detalles en que no debemos fijarnos.

Elogiamos sin reserva en la música del señor Breton la óverture, que tiene magníficos detalles de instrumentacion y que está ligada con un coro lleno de animacion y de color local, otro coro del primer acto y una preciosísima romanza de tiple del tercero. Esta última, especialmente, es una obrita delicadísima de inspiracion acentuada y potente y de un acompañamiento de muy buen efecto por su ritmo especial y por los detalles instrumentales.

El Sr. Breton ha dado una nueva prueba de que es un maestro de gran porvenir; dirigió la orquesta con cierta vacilacion en ocasiones, sin duda al notar los defectos que tiene la orquesta de este teatro, que no es completa ni mucho menos; pero se hizo aplaudir con justicia como compositor y como director.

La interpretacion fué muy mediana. La señorita Soler Di Franco lució su precioso timbre de voz y su buen deseo, pero ha estudiado poco su papel. La señorita Gonzalez parecia que estaba mal de la garganta. La señorita Uriondo se encargó de un papel de poca importancia en el que no tenía que cantar y fué lo mejor que pudo sucederle. El Sr. Sanz no pudo lucirse, porque ya están muy oscurecidas sus facultades y porque su papel no se presta á ello.

El señor Ferrer dijo bien lo mismo la parte de canto que la de declamacion. El señor Tormo hizo reir con sus detalles cómicos, pero nada más. El Sr. Arcos desempeñó un papel

insignificante; verdad es que no hubiera podido desempeñar otro.

La *mise en scene* pobre. La dirección de escena descuidada. La concurrencia regular. La empresa espléndida en localidades con autores y artistas.

LOS AMANTES DE VERONA.

Ópera en cinco actos, libro y música del marqués de Ivry, estrenada en el teatro de los Italianos de París.

París 14 de Octubre de 1873.

Después de dar cuenta del estreno de una ópera elogiada hasta la hipérbole antes de su aparición, y que ha sido comprada en cien mil francos por quien no tiene fama de aventurar fácilmente su capital, nos toca hablar de otra ópera escrita por un hombre de mundo, como decimos en París, y que ha sido rechazada sucesivamente por varios empresarios. Un día toma empeño un artista en interpretar el primer papel de dicha obra: se pone en estudio, se ensaya y por último se estrena, y el éxito, sin ser tan extraordinario como se complacen en decir los amigos del autor, puede considerarse con legítima y lisonjera compensación de doce años de paciencia y de disgustos.

Los amantes de Verona es, en nuestro concepto, la ópera número 13 de las inspiradas en el drama de Shakespeare *Romeo y Julieta*, sin contar en dicho número la hermosa sinfonía dramática de Berlioz de dicho título, que es la obra musical más impregnada quizá de la poesía shakespeariana.

La ópera de Gounod *Romeo y Julieta*, ocupaba el último lugar cronológico de dicha lista, y aunque incompleta, es la más notable de todas. También es la partitura contemporánea más popular, y por lo mismo, al dar cuenta de la ópera del señor marqués de Ivry, debemos evitar, en lo posible, las semejanzas, que serían de poco interés para el lector.

El libro de *Los amantes de Verona* es la obra de un literato y de un hombre de gusto. El autor ha procurado ligar entre sí lo mejor posible las escenas que tantos otros libretistas habían cortado sencillamente: ha restablecido con razón el papel de la nodriza, generalmente suprimido; ha devuelto al monje Lorenzo su fisonomía dulce y simpática, y á Capuleto su amable sencillez. Desgraciadamente, le faltan al libreto del marqués de Ivry, como le faltan á los demás imitadores del drama inglés, tres escenas capitales: una exposición más movida y más pintoresca, sombrío y enérgico cuadro de los desórdenes ocasionados por el odio de los Montescos y Capuletos; después el contraste de los cantos alegres de los músicos con las lamentaciones de los parientes de Julieta, y por último, el admirable episodio final de la reconciliación de los dos padres ante los cadáveres de sus hijos.

Estas escenas tan grandiosas y tan esencialmente musicales, presentarían, sin duda alguna, dificultades de ejecución, de las cuales sólo podría triunfar un hombre de genio.

El señor marqués de Ivry ha demostrado quizá en este punto un gran tacto, incurriendo en las omisiones de sus predecesores, porque precisamente las cualidades que le faltan son la fuerza, el acento y la energía que se necesitan para tratar las expresadas escenas. En cambio su música tiene gracia, sentimiento, expresión y encanto. Sus melodías son naturales, fáciles, conmovedoras y con bastante estilo propio, á pesar de algunas reminiscencias italianas. La instrumentación es sencilla, sin ser simple, como lo prueba el lindo efecto de flauta del dúo del segundo acto, y las burlonas réplicas del bajo en las canciones de la nodriza.

El primer acto de *Los amantes de Verona* contiene bellos números: un coro de excelente color arcádico, la romanza de Capuleto, la linda escena de los dos amantes y una expresiva y tierna frase de Julieta.

El dúo del balcón, que llena el primer cuadro del segundo acto, es una de las mejores páginas de la partitura y tiene frases de gran poesía y encanto: el final, quizá demasiado ligero,

está escrito con mucha gracia y fué repetido.

En general, las escenas de medias tintas y de melancolía, son las que más convienen al temperamento del compositor. Así es que se le ve más premioso en las situaciones dramáticas, como el matrimonio en casa del monje Lorenzo, en el desafío y combate en las calles de Verona, y en todo el cuarto acto, en el cual se han hecho grandes cortes, que todavía resultan insuficientes. Sin embargo, sobre este fondo pesado resalta una linda melodía de Romeo y las agradables canciones de Mercutio. La gran aria de Julieta está bien tratada, pero resulta fría.

El quinto acto, el acto de las tumbas, empieza por una amplia y expresiva melodía de Romeo; el dúo final está escrito, bajo el punto de vista escénico, con verdadero arte. Pero, ¿qué compositor será bastante grande y bastante inspirado para medirse con Shakespeare en esta admirable escena, la más conmovedora quizá del teatro moderno?

Digamos pocas palabras de la interpretación. La señora Heilbronn ha obtenido un éxito bastante apreciable. Los Sres. Duffiche, Taskin y Fromant, y la señorita Lheritier se han distinguido, especialmente el primero, en los papeles secundarios de Capuleto, Lorenzo, Mercutio y la nodriza. El Sr. Capoul estuvo frío, pero no se puede negar que es un artista siempre penetrado del asunto.

B. DE LOMAGNE.

ROMEO Y JULIETA

EN EL TEATRO LÍRICO.

Al dar cuenta, como lo hacemos en otro lugar, del estreno en París de la ópera del marqués de Ivry, que constituye el número 13 de las inspiradas en el gran drama de Shakespeare, parecemos ocasión de hacer una ligera reseña de las doce anteriores del mismo asunto, como dato de importancia para la historia del drama lírico y para conocimiento de nuestros lectores. Las citamos por el orden cronológico de las fechas de su representación.

I. *Romeo et Juliette*, por Benda, representada en Göttingen en 1772.

II. *Romeo et Juliette*, ópera italiana, por Schwanberg, representada en Brunswick en 1782.

III. *Romeo et Juliette*, por Rumling, representada en el teatro de la residencia de Karlsberg en 1790.

De estas tres óperas no se sabe más que lo que dejamos consignado. Ni siquiera consignamos el número de actos de cada una de ellas.

IV. *Tout pour l'amour ó Juliette et Romeo*, comedia en cuatro actos de Monvel, con música de Dalayrac, representada en el teatro de la Ópera Cómica de París, el 6 de Julio de 1792.

Nicolas Dalayrac compuso música para 55 obras teatrales y todas ellas se representaron en diferentes teatros de París, produciendo al compositor gran popularidad. Era discípulo de Langlé y murió en 1809 dejando compuesta la música de dos óperas cómicas que han quedado inéditas, y que se titulaban *Le héros en voyage* y *Zozo ó Le mal avisé*.

V. *Romeo et Juliette*, ópera en tres actos, letra de M. de Segur, música de Steibelt, representada en el teatro Feydeau de París, el 10 de Setiembre de 1793.

Rechazada esta obra en 1792 por la Academia de Música, los autores sacrificaron los recitados, que reemplazaron por diálogos en prosa y la pusieron en el teatro Feydeau. El éxito fué inmenso y hubiera asegurado al compositor una brillante carrera si se hubiera mostrado digno.

La obra tiene efectos de gran vigor y originalidad y melodías muy distinguidas y abundantes. La Sra. Scio interpretó muy bien el papel de Julieta.

Durante el borrascoso año de 1793 se estrenaron en París tres óperas, que á pesar de su gran valor no han quedado en el repertorio; nos referimos al *Barbero de Sevilla* de Paisie-

llo, á la *Caverna* de Lesueur, y al *Romeo y Julieta* de Steibelt.

VI. *Romeo et Juliette*, ópera seria en tres actos, de Zingarelli, compuesta y representada en Milán en 1796, y en París el 16 de Diciembre de 1812.

Cantaron esta ópera, con mucho éxito, la señora Grassini, el célebre Crescentini y Bianchi. Los números más notables son el dúo *Dunque mio ben*, de soprano y contralto, y la célebre aria *Ombra adorata aspetta*. Crescentini obtenía un éxito tan extraordinario en esta melodía, que llegó á creerse era el autor.

VII. *Romeo et Juliette*, ópera italiana de Pedro C. Guglielmi, representada en Italia en 1816.

Guglielmi compuso muchas obras dramáticas: entre las principales se citan *Virtuosa bizzarra* y *Madama L'umorista*; esta última escrita en colaboración con Paisiello.

VIII. *Romeo*, ópera italiana, música de García (Manuel del Popolo Vicente), representada en Nueva York en 1825.

García, cantante y compositor, nació en Sevilla el 22 de Enero de 1775, y murió en París el 2 de Junio de 1832.

Después de hacerse aplaudir mucho en Madrid en obras como *El poeta calculista* y otras muchas, se trasladó á París, donde debutó en el teatro italiano con la *Griselda*, de Paer. Pasó á Italia, donde confirmó su reputación de uno de los mejores tenores de la época, y en 1812 puso en el teatro de San Carlos de Nápoles su ópera *El califa de Bagdad*.

De Italia pasó á Inglaterra, y de allí á Nueva York, reconociendo aplausos en todas partes. Fué el gran *Otello*, que no ha tenido mas rival en este papel que Tamberlick.

En Nueva-York puso en escena su ópera *Romeo*, pero ni está ni ninguna de las cuarenta que produjo su facilidad de composición han logrado vivir.

Al dirigirse de Méjico á Veracruz para regresar á Europa con su familia, fué robado por unos malhechores, y volvió por lo tanto pobre, hasta el punto de que tuvo que ponerse á dar lecciones en París.

Los mejores discípulos de García han sido la Malibran y la Viardot, sus hijas, la Rimbaud, la Merie-Lalande, la Favelli y la Merlin, Adolfo Nourrit, Gerald y Manuel García, su hijo.

IX.—*Romeo et Juliette*, ópera en tres actos, música de Vaccaj, representada en Milán, en 1825, y en el teatro italiano de París el 11 de Setiembre de 1827.

Es una de las mejores obras de este compositor. La escena de las tumbas es una obra maestra. El aria *Ah! se tu dormi*, es á la vez sentimental y apasionada.

X.—*I Capuletti e i Montecchi*, ópera italiana de Bellini, representada en 1833 por la señorita Grissi y su hermana mayor Giuditta Grissi.

El tercer acto de esta ópera no pudo pasar del ensayo, y entonces se le substituyó el tercero de la ópera de Vaccaj, que siempre se ha cantado en la ópera de Bellini, sin que se conociera, hasta que se averiguó después.

El 7 de Setiembre de 1859 se puso en el teatro de la Ópera de París una traducción francesa, hecha por M. Ch. Nutter, del libro de esta ópera con la música de Bellini.

XI.—*Romeo et Juliette*, ópera italiana, música de M. Marchetti, representada en el teatro Comunal de Trieste, en Noviembre de 1865.

XII.—*Romeo y Julieta*, ópera en cinco actos, letra de Barbier y Miguel Carré, música de Carlos Gounod, representada en el teatro Lírico de París el 27 de Abril de 1868.

Este es el libro que más se adapta al drama de Shakespeare y reproduce sus principales escenas.

Era digno de Gounod, dice Clement, dar un *pendant* á su *Fausto*, y lo ha conseguido perfectamente en esta obra.

Domina en toda la obra el elemento sinfónico. La escena de las tumbas constituye un bellísimo trozo de instrumentación, rico en efectos ingeniosísimos.

Hasta aquí el catálogo de las obras representadas.

Otra existe, pero inédita todavía, y su autor, el compositor polaco Tchaikowski, dió á

conocer la ópera con bastante éxito hace dos años en los conciertos populares dirigidos por Paderewski.

De otra obra titulada *Romeo y Julieta* pudimos ocuparnos, pero no es una ópera: nos referimos á la sinfonía dramática con coros y solos del gran Berlioz.

La computo en los primeros años de sus estudios, y sin embargo revela el gran talento de Berlioz, que si no obtuvo justicia de sus contemporáneos la está obteniendo ahora, siempre que se ejecuta en París alguna obra suya, nueve años después de su muerte, y cuarenta después de su última obra musical.

EL GUÍA-MANOS BOHRER.

Guiar las manos de los discípulos en los principios de los estudios de piano es la mayor preocupación, quizá la única, de los maestros experimentados. Estos saben perfectamente hasta qué punto es indispensable la buena posición de las manos para adquirir un mecanismo seguro, correcto y potente. Sin una buena posición de las manos no puede haber igualdad en las escalas, en los pasos de agilidad, en los ligados, ni se pueden dar matices á los sonidos por la manera de atacar las notas.

La posición de las manos en el teclado no es natural ni podría serlo, por la sencilla razón de que el teclado, en su disposición uniforme, es uno, mientras que nuestras dos manos ofrecen una sucesión de dedos sin correspondencia, á excepción del de en medio. En efecto, si se ejecuta una escala en *do*, por ejemplo, el dedo pequeño de la mano izquierda es el que ataca la tónica con el pulgar de la mano derecha, y el pulgar de la mano izquierda el que termina la escala con el dedo pequeño de la mano derecha. Esta falta de paralelismo entre los dedos de las dos manos hace que naturalmente el discípulo tienda á producir movimientos contrarios é irregulares de las manos y de los codos en todos los ejercicios, en todas las escalas, empezando por el primero de los ejercicios, el de los cinco dedos.

Por lo tanto, la buena posición de las manos en el piano no se adquiere ni se puede adquirir sino por la constante observación de las reglas que la prescriben.

A pesar de las reiteradas observaciones del profesor, muchos jóvenes pianistas contraen vicios de posición que llegan á hacerse inveterados y á impedir por completo la perfección.

Era, pues, de gran necesidad un guía-manos verdadero. El que existía no bastaba. Se componía simplemente de una barra de madera paralela al teclado del piano, sobre la cual el discípulo, solicitado por la pereza, apoyaba la muñeca, sin provecho alguno para la posición de la mano, que se entorpecía por el uso de tan peligroso sosten. Pero, gracias al Sr. W. Bohrer, de Montreal (Canadá), tenemos ya un verdadero y utilísimo guía-manos, que advierte al discípulo todos los movimientos malos, y se los hace corregir en el acto. El mecanismo es tan sorprendente y completo, en medio de su sencillez, que no se le puede pedir mayor perfección. Es el complemento indispensable de todos los métodos, de todos los ejercicios y de todos los estudios.

Hemos visto usar varios guía-manos en el almacén de música del Sr. Vidal, que los ha introducido en España, y hemos quedado convencidos de sus magníficos efectos.

El guía-manos Bohrer se compone de dos barras superpuestas que tienen toda la extensión del teclado del piano ó del órgano, y de soportes móviles para las manos.

La barra inferior es cuadrada, y por un lado tallada en cremallera. La superior es redonda y sobre ella corren los soportes.

Estos soportes, provistos de anillos, que se deslizan por la barra superior redonda, tienen por objeto guiar las manos del discípulo en la buena posición que deben tener siempre.

Si el discípulo se apoya demasiado en los soportes, la barra superior se inclina y los anillos de los soportes se engranan en la cremallera de la barra inferior, deteniendo bruscamente al pianista y advirtiéndole que ha bajado dema-

siado las muñecas. Si, por el contrario, hace movimientos viciados hacia arriba con la mano ó el codo, el soporte, sin sujeción, se cae, advirtiéndolo en el acto la falta cometida.

Para los ejercicios del *staccato*, la barra de apoyo se pone fija y sin elasticidad, por medio de dos argollas que la sostienen en las extremidades. El empleo de estas argollas se hace á voluntad, segun que se quiera estudiar el *legato*, que exige cierta ligereza en la barra de apoyo, ó el *staccato*, que requiere su perfecta inmovilidad.

El guía-manos se adapta al piano ó al órgano con grandísima facilidad.

Los profesores más notables de Europa han aprobado ya, y hacen usar á sus discípulos, el guía-manos Bohrer que, como dice Gounod en una carta que se ha publicado en París, es un verdadero profesor mecánico, y constituye, no sólo un perfeccionamiento, sino la perfección.

LOS TEATROS LÍRICOS.

Muy breves vamos á ser esta semana al ocuparnos del teatro Real. Las novedades que ha presentado son *La Favorita*, interpretada regularmente por la señora Sanz, á quien no conviene de ninguna manera la tessitura de esta obra, y bien por los señores Gayarre y Verger; y *Los Hugonotes*, cuya primera representación se esperaba con impaciencia porque debutaban tres artistas, las señoras Durand y Adini y la señorita Bourman.

El éxito en conjunto de la gran ópera de Meyerbeer, no ha sido más que regular, segun han hecho constar todos los periódicos.

La señora Durand es una verdadera artista, y no sólo canta con muchísima expresión sino que demuestra brillantes condiciones escénicas. La circunstancia de ser poco brillante su voz en el registro agudo, hizo que el público se manifestase muy reservado con ella.

La señora Adini, es una tiple de agilidad que ejecuta en un momento verdadera lluvia de florituras, pero no es apropiado para las óperas de Meyerbeer. El público la aplaudió.

La señorita Bourman, es una joven artista que con el tiempo y el estudio podrá brillar en la escena lírica, desarrollando las buenas facultades que tiene. La primera noche fué bien recibida por el público; en la segunda estuvo menos acertada.

Los señores Gayarre, Pandolfini y Verger bien. El Sr. Nanetti no puede con la difícilísima parte de Marcelo. La orquesta y los coros se resentían de falta de ensayos suficientes.

La empresa y la dirección artística consintieron que la señora Durand suprimiera su romanza de entrada en el cuarto acto. ¡Otro corte en *Los Hugonotes*, ópera ya tan desmenuzada! Bien hecho; el público lo consiente.

—Prepáranse en el teatro Real segun dice un periódico, *Linda de Chamounix*, por la Vitali, Elena Sanz, el nuevo tenor Panzetta, Pandolfini y Nanetti; *Hernani* por la Durand, la Sanz, Pandolfini y Nanetti; *La Africana* por la Borghi-Mamo, Gayarre y Pandolfini; *Crispino y la comare* (con una gran novedad) por la Vitali, Valero, Verger y Fiorini; *Mignon*, por Elena Sanz, la Adini, Panzetta y Verger; y parece que mas tarde la ópera *Dolores*, por la señora Sanz.

Dios sobre todo.

—En el teatro de la Zarzuela de Madrid, ha dejado de ponerse en escena, por indisposición del público, *El campanero de Begoña*, de cuya obra nos ocupamos en otro lugar.

Se está ensayando en el mismo teatro otra zarzuela nueva titulada *Las dos princesas*.

Las cartas de París hablan de los últimos momentos de la empresa Escudier en la *Sala Ventadour*, teatro de los Italianos, antes de haberlo tomado el tenor Capoul que lo tiene actualmente.

El Sr. Escudier concibió la idea de introducir en París la *Aida*, que todavía no se había cantado en francés, pero la puso en escena con tanta pobreza y descuido, que el público que llenaba la primera noche todas las localidades

del teatro, se vió penosamente impresionado: sin embargo, aplaudió á Verdi y á los artistas que lo merecían, y se retiró en silencio del teatro. Al día siguiente se recaudaron doscientos francos en el despacho, y al fin de la semana cesó la empresa y se cerró el teatro. Así se castiga á las empresas ó á los artistas que abusan. El público de París lo entiende.

—En el teatro de la Ópera, de Viena, se ha dado por la primera vez el *Philemon et Baucis*, de Gounod, en tres actos, como estaba en su origen. El éxito fué inmenso. Se está preparando en el mismo teatro el *Siegfried*, de Wagner.

—La ópera *Dimitri*, de Victorin Joncieres, que obtuvo gran éxito en el teatro Lírico, pero casi desconocida, vá á ser puesta en el teatro Covent Garden de Londres, por la Patti, Nicolini y Lasalle.

—En Adria (Italia), se abrirá el día 1.º de Noviembre un nuevo teatro.

El teatro del Liceo, de Barcelona, ha empezado sus funciones con *Los Hugonotes*. El éxito fué muy tibio en conjunto. Merecieron algunos aplausos el tenor Stagno y el bajo Maini. También empezará en breve sus funciones la compañía de ópera italiana que ha de funcionar en el teatro Principal de aquella ciudad. Virginia Ferni se encuentra ya en la capital del Principado.

—La compañía lírica italiana que debe actuar en el teatro Principal de Palma de Mallorca, se compone de los siguientes artistas:

Tiples: señoras Bianchi Montaldo, Mininger y Mugnascchi. — Contralto, señora Maggi. — Tenores: señores Roig, de Lilliers y Silvestroni. — Barítono, señor Amadio. — Bajos: señores Petit y Probbizzi. — Maestro director, D. Cosme Ribera. — Director de baile, señor Pedoni. — Primeras bailarinas: señoras Lepri y Marengo.

—La empresa del teatro de Jerez ha suspendido sus tareas, y los artistas de la compañía de zarzuela se han constituido en empresa, para dar el número de funciones ofrecidas y continuar después.

LAS OBRAS NUEVAS.

El compositor francés Leo Delibes, está escribiendo la música de una ópera sobre un asunto magyar, y ha salido de París para Hungría, á fin de estudiar sobre el terreno los cantos populares de aquel país, y dar color local á su partitura. Este viaje vá á coincidir con la primera representación de su ópera *Sylvia* en Pesti.

—Lizt se encuentra actualmente en Roma, donde trabaja en la composición de un nuevo Oratorio que se titulará *San Estanislao*.

—El célebre pianista y maestro compositor Antonio Rubinstein, está escribiendo una nueva ópera rusa que se estrenará en el teatro de San Petersburgo. También ha compuesto un nuevo concierto para piano dedicado á la señora Essipoff.

Rubinstein se trasladará en breve á Koenigsberg, donde vá á dirigir los estudios de su ópera *Feramos*.

—El compositor polaco Tchaikowski, está terminando un gran drama lírico titulado *Fenigénj Olegin*, cuyo asunto está tomado de una novela de Pouschkine.

—Una carta firmada por la Sra. Marchesi, y dirigida á un periódico de Leipzig, asegura que el maestro Gounod se ocupaba, antes del estreno de *Poliuto*, en los trabajos preliminares de una gran ópera cuyo principal personaje está destinado desde luego á la Sra. Krauss, la creadora de la Paulina de *Poliuto*.

Nosotros sabemos que esta nueva obra de Gounod, se llamará *La tribu de Zamora*, y que el libro lo está escribiendo el distinguido literato M. de Ennery en colaboración con Julio Bresil.

—Los bohemios tienen también su ópera nacional. En el Teatro Nacional de Praga acaba de estrenarse la nueva ópera *El secreto*, música del compositor Federico Smetana. El éxito ha sido bueno.

En el mismo Teatro Nacional de Praga se

está ensayando la nueva ópera checa *Farmila* del compositor Bradzky.

—En el teatro Apolo, de Roma, se vá á poner la nueva ópera de Marchetti, don *Giovanni d' Austria*.

—En el teatro de la Ópera, de Berlin, se ha estrenado la ópera en cuatro actos *Richard de J. J. Albert*, capellmeister del teatro Real de Stuttgart. El libro vale poco, y la música, aunque ha producido efecto en ciertas situaciones, tiene poca originalidad. Los números más notables son una aria de barítono y el final del tercer acto.

—La censura de teatros ha prohibido en Dinamarca una ópera nueva titulada *El rey lo ha dicho*.

—La empresa del teatro de la Grande Ópera, de París, tiene ya formado su programa de obras nuevas para después del *Polinto* de Gounod.

Primero se estrenará la *Reine Berthe*, de Victorin Joncieres con un baile de Metra, Gille y Mortier.

Después se cantará el *Sigurd*, de Ernesto Reyer.

Enseguida el *Tribut de Zamora*, de Gounod. Y por último, *L'herodiade*, de Massenet.

LOS TEATROS DE VERSO.

La *opinion pública*, drama original del señor Cano, representado en el teatro de Apolo, ha sido el acontecimiento literario de la semana. El autor de *El más sagrado deber* y de *Los laureles de un poeta* ha justificado en su última producción las esperanzas que hiciera alentar en el público con sus dos primeras obras. El poeta y el autor dramático se han manifestado por completo en *La opinion pública*, que, según decíamos en nuestro último número, preocupará largo tiempo á la pública opinion. La crítica se ha ocupado de esta obra lo bastante para que pretendamos decir algo nuevo al señor Cano y á nuestros lectores. Autorizados censores reconocen en él un talento nada común y excelentes condiciones de poeta. Repueba, sin embargo, el género que cultiva, y discuten la conveniencia de llevar á la escena asuntos como el que ha servido al Sr. Cano para componer su drama *La opinion pública*. El público, que todas las noches le aplaude entusiasmado y obliga al autor á presentarse repetidas veces en el palco escénico, resuelve la cuestion afirmativamente. ¿Hace bien? ¿Se equivoca? *Ecco il problema*.

En géneros no conocemos más division que el bueno y el malo, porque el género tonto no existe y si existiera sería el peor de los géneros. *La opinion pública*, en nuestro humilde concepto, pertenece al primero.

La ejecucion de la obra, desigual: la señorita Contreras, encargada de la interpretación del bellísimo carácter de Gloria, ha acreditado sus excelentes dotes artísticas y ha sido con justicia objeto de una ovación que debe lisonjear á la artista. Vicio á la altura de su reputacion. Las Sras. Marin y Fenoquoio regular. Morales discreto. Reig exagerado. Alisedo como siempre. Mora desdichadísimo.

Así que terminen las representaciones del drama del Sr. Cano se pondrá en escena la tercera parte de la trilogía del Sr. Echegaray (D. José). Dícese que el Sr. Sellés está terminando un drama con destino á este teatro.

Detras del biombo, arreglo del francés, hecho por el Sr. Sanchez Castilla (autor), es un fiambre que siempre ha hecho gracia al público, pero no tanta que se le pudiera ofrecer como nuevo, con el adobo de algunos chistes, no del mejor gusto. Ha pasado.

—Nada de nuevo en el Español. El segundo fracaso de la temporada, por lo inesperado, ha sido causa de que la empresa haya tenido que apelar á las obras de repertorio y precipitar los ensayos del drama nuevo *Alicia*, del señor Catalina (D. Mariano). Un drama nuevo ha sido la tabla de salvacion de la empresa, que no debe fiar tanto en el nombre de los autores si quiere evitar contratiempos como el últimamente sufrido. Anunciase que muy en breve darán principio los ensayos de *Theudis*, drama del Sr. Sanchez de Castro. El señor Santisteban ha entregado una comedia titulada *La niña mimada*, y el Sr. Cavedes un drama con el título de *Cruz y corona*.

—Tampoco el teatro de la Comedia ha ofrecido novedad alguna á sus abonados. Anuncióse para el martes último el estreno de un juguete en dos actos arreglado del francés por el Sr. Carreras y Gonzalez, nominado *Don Lino Guerrero Madrid*, pero una repentina indisposicion del apreciable actor Sr. Zamacois, hizo estéril el anuncio, y la obra no ha llegado á la escena. *El baston y el sombrero*, del señor Blasco, aparece en los carteles como próxima á representarse. Celebraremos que no se resienta la salud de alguno de los actores el día elegido para primera representacion de esta obra.

—La *locura contagiosa*, comedia en dos actos y en verso, ha sido estrenada con éxito feliz en el teatro de Variedades. Arreglo del francés hecho por el Sr. Zamora y Caballero, entretiene y dá ocasion al público de aplaudir á los estudiosos actores del teatro de la calle de la Magdalena.

—En Esclava sólo ha habido un estreno. *La conquista de un papá*, comedia en que la señora Vedia representa diferentes caracteres. Merced á la inteligencia de la discreta actriz, la obra ha sido aplaudida.

—*Receta contra el suicidio*, del Sr. Florez y Garcia y *Padrino*, arreglo del Sr. Lamadrid,

son las últimas obras estrenadas en el teatro Martin, ambas con regular éxito. En el mismo teatro continúan las representaciones del drama original del Sr. Perez, titulado *Carne*. El autor es llamado á escena todas las noches.

NOTICIAS VARIAS.

Damos las más expresivas gracias á los periódicos nacionales y extranjeros que se han ocupado de nuestra publicacion con frases tan lisonjeras que más demuestran su benevolencia que nuestros merecimientos. *L' Ochelette* de Nápoles, y *L' echo musical* de Bruselas, nos obligan especialmente con los entusiastas juicios que emiten acerca de nuestra publicacion.

A todos, políticos, literarios y artísticos, diarios y semanales, saludamos cordialmente y les aseguramos nuestra cumplida consideracion y compañerismo.

—Parece que la célebre cantante señora Nilsen ha perdido 250.000 francos á consecuencia de la huida de su administrador ó agente en América.

—Se está concluyendo en el cementerio de Pecq-sous-Saint Germain, la tumba del gran compositor Feliceiano David, edificada por medio de una suscripcion. Este monumento ocupa treinta y seis metros superficiales, y consiste en un pórtico de orden griego, de once metros de altura. En breve se trasladarán á este monumento las cenizas del autor del *Desierto*.

—La Academia de música, fundada y dirigida en Madrid por el reputado pianista D. Angel Quilez, ha dado principio al curso del presente año, que terminará el 1.º de Abril del próximo. El plan de estudios es el adoptado por el real Conservatorio de música y declamacion. La matrícula es muy numerosa este año.

—El editor Lemoine, propietario de la música de *Polinto*, de Gounod, no ha cedido á nadie el derecho de representacion de dicha obra en España, y por lo tanto, su representante el Sr. Zozaya es el que puede autorizar ó negar dicha obra en España.

SUMARIO DE ESTE NÚMERO.

TEXTO.—I. *El Campanero de Regaña*, zarzuela en tres actos, estrenada en el teatro de la Zarzuela de Madrid.—II. *Los amantes de Verona*, ópera en cinco actos, estrenada en el teatro de los Italianos de París.—III. *Romeo y Julieta* en el teatro Lírico, catálogo de las óperas inspiradas en el gran drama de Shakspeare.—IV. El guía-minos Bohrer.—V. Los teatros líricos.—VI. Los teatros de España.—VII. Los teatros de verso.—VIII. *La opinion pública*, drama de D. Leopoldo Cano, en el teatro de Apolo.—IX. El teatro Español.—X. Noticias varias.

MÚSICA.—I. *La ninna nanna*, canto popular toscano para canto y piano, música del maestro J. Lucenga y letra de Lorenzo Radolfi (cuatro páginas).—II. *Carta de pascua*, polka mazurka, para piano, por D. Zabalza, (cuatro páginas).

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE J. O. GONZÁLEZ Y C.
Calle de los Caños, número 1.

ANUNCIOS.

ANDRÉS VIDAL, HIJO.

EDITOR DE MÚSICA.

Editor, Propietario de las principales zarzuelas del repertorio moderno y de las obras de texto de la Escuela Nacional de música de Madrid.

Pianos de las acreditadas fábricas de París; rentas al contado y á PLAZOS MENSUALES.

Plaza de las Cortes, 2, y Turco, 18
MADRID

REVISTA EUROPEA

Publicacion semanal con las principales obras de España y el Extranjero, siendo el resumen del movimiento científico, artístico é intelectual del mundo.

Se publica todos los domingos en cuadernos de 32 páginas en casi folio á 2 columnas conteniendo mayor cantidad de lectura que las demás publicaciones de esta clase, y siendo por lo tanto la más barata de cuantas se publican en España.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

España 30 rs. trini. 60 sent. 120 año.
Portugal... 35 70 140
Extranjero... 50 100 180

Administracion: Amnistia, 12, Madrid.

GRAN CASA EDITORIAL

Y ALMACEN DE MUSICA, PIANOS, ÓRGANOS, y demás instrumentos de salon, orquesta y banda militar, de los señores

ROMERO Y MARZO

condecorados con cruces de distincion y premiados en Exposiciones nacionales y extranjeras, y últimamente en la Exposicion de París, con medalla de plata y Diploma de elogio.

PRECIADOS, 1, MADRID.

GUITARRAS, MÚSICA, CUERDAS.

JOSE CAMPO

Espoz y Mina, 9, Madrid.

BIBLIOTECA ARTÍSTICA

FOUGIN—Vida y obras de Vicente Bellini, un tomo en 8.º 8 rs.
PEÑA Y GONZÁLEZ—C. Meyerbeer. Los despojos de «La Africana» 4
RAUJO—Los museos de España 8
LAVIÑA—La catedral de León 8
FARIQUE GIL—Poesías líricas 8
REVILLA—Vida artística de Maizquez 8
LUCENO—Impresiones 8
— Esperanzas y recuerdos 8
ESPRONCEJA—Páginas olvidadas 8
CORREA—Rosas y perros 8
LEGUINA—Recuerdos de Cantabria 6
LAS-O DE LA VEGA—La danza de la muerte en la poesía castellana 4

Los pedidos se dirigirán á la

CASA EDITORIAL DE MEDINA
AMNISTIA, 12, MADRID.

LECCIONES DE SOLFEO Y PIANO

por un maestro compositor

Honorarios módicos á domicilio.—Plaza de Oriente, 2, entresuelo izquierda.

N. TOLEDO, EDITOR.

PROVEEDOR DE LA REAL CASA.

Gran almacen de música y pianos y órganos expresivos.

FUENCARRAL, 11, Y DESENGAÑO, 2

MADRID.

NOVEDADES MUSICALES.

Listz, 2.º *Rapsodia Hungara* para piano, (tal como la escribió el autor), fijo 18 rs.
Marqués, 1.º *Lágrima*, preciosa melodía, arreglada para piano, por J. Aguirre, fijo 16
Elasro, Nueva y popular jota Aragonesa, fijo 15
Toledo, *Album de la Infancia*, colección de 6 piezas de baile facillimas, á propósito para los que empiezan á aprender el piano, fijo 15
Longoni, Colección de 12 melodías, parecido y piano 24
1.º serie, fijo 24
2.º serie, fijo 24
Pianos de alquiler y venta de las mejores fábricas.